

Orar con

Mariann Edgar

Buddde

Ser voz profética



Escuchamos *El pastor (The Shepherd)*. 2:42 m.

UNIDAD PASTORAL

PADRE RUBIO



Bienvenidos a este Espacio Abierto. Mariann Edgar Budde es obispo de la diócesis episcopal de Washington. Recientemente saltó a la fama mundial por la profética homilía en la que ante las nuevas autoridades estadounidenses, rogó piedad a favor de todas las personas vulnerables que sufren miedo por las nuevas políticas.

Mariann nació en la pequeña ciudad de Summit (Nueva Jersey) en 1959. Su padre abandonó a la familia y, en medio de una crisis profunda, fue acogida por la familia del pastor en la casa parroquial. Allí redescubrió su fe y sintió la vocación servir como pastora al Pueblo de Dios. Estudió Historia e hizo parte de sus estudios en Madrid. Se casó con Paul Budde y trabajaron juntos con niños de la calle en Honduras. Luego se doctoró en Teología y fue ordenada a los 29 años, sirviendo en una parroquia durante 18 años. En 2011 se convirtió en la primera mujer obispo de la Diócesis de Washington. Tiene dos hijos.

Tras su homilía frente a Donald Trump, los integristas denunciaron la ordenación de mujeres, se pidió desde el Congreso su deportación y el presidente estadounidense exigió que se la pidiera perdón. Ella no entró en polémica e insistió en que «la unidad requiere misericordia, humildad y la defensa de la dignidad humana». Pastora y profeta del siglo XXI ante los mayores poderes terrenales. Hoy rezamos acompañados de sus palabras.



En 2020 publicó el libro «Recibiendo a Jesús: el camino del amor», editado en español por Church Publishing. De ese libro y de sus homilías, disponibles en la web de la diócesis, proceden los textos de este cuaderno de oración. Las ilustraciones son de la grabadora estadounidense María Laughlin: <https://marialaughlin.blogspot.com/> Durante el retiro escucharemos música sacra del compositor estadounidense Marc Whilberg, interpretada por el Coro del Tabernáculo. Podéis escucharla en el QR o enlace: <https://open.spotify.com/playlist/2LHbPeO1QNWbqIbZidGQai?si=a623fb09b1644668>



Escuchamos *Como un pastor (As a Shepherd)*. 2:36 m.

Estamos aquí en humildad y alabanza,
para crear un espacio abierto
en el que el Espíritu pueda hacer fructificar
todo lo que ha estado obrando
hasta ahora en cada uno.

Eres Aquel
a quien nuestros corazones están abiertos
y de quien no se esconde ningún secreto,
que trabaja en nosotros
y a través de nosotros,

logrando mucho más
de lo que podríamos pedir o imaginar.

(17 de julio de 2024).

En este momento,
¿por qué no cerramos todos los ojos,
respiramos profundamente
e invitamos a Dios a que nos hable,
a que nos encuentre donde más lo necesitamos
y nos ayude a recibir y sentir su amor?



Escuchamos *Dios esté contigo hasta que nos volvamos a encontrar (God be with you til we meet again)*: 2:45 m.

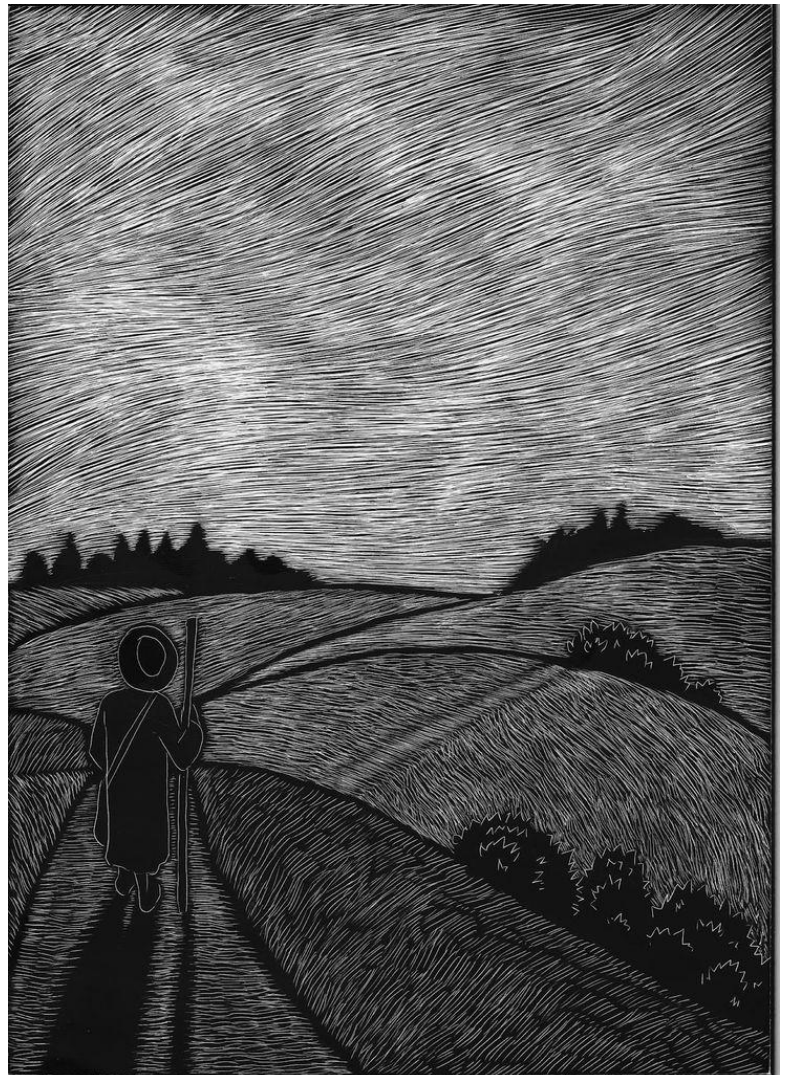
REZAMOS TODOS JUNTOS:

Dios de amor, gracias por amarme
por lo que soy, tal como soy.
Gracias, Jesús, por venir a vivir
entre nosotros
para mostrarnos cómo es el amor
de Dios.

Gracias por tu Espíritu
que siempre está con nosotros.
Ayúdame a conocer y sentir tu amor.

Ayúdame a dedicar mi vida
a tu manera de amar. Amén.

(9 de junio de 2024).



Escuchamos *Bendición (Benediction)*. 2:40 m.

(Voz 1) Cada uno de nosotros somos “un lugar agradable donde Cristo habita”.

(Colosenses 1:19).

(Voz 2) Tu vida, tus preocupaciones, tus esperanzas, tus sueños, tus miedos y tus incertidumbres: todos son lugares a los que Cristo viene por ti...

(17 de noviembre de 2024).

(Voz 1) Cuando y dondequiera que tengas dificultades para sentirte en casa en tu vida, porque la vida no está resultando como esperabas o planeabas,

recuerda que Jesús siempre se complace en hacer su hogar en ti y te invita a encontrar tu hogar en Él...

(Voz 2) ¿Qué tiene que ver Jesús contigo?

Absolutamente todo.

No hay lugar en tu vida donde Él no esté.

Él está contigo en el silencio y el caos y en todo lo que hay entre medio.

(19 de junio de 2022)



Silencio 5 m.

Hay momentos en la vida en que se nos dan ojos para ver, de alguna manera pequeña, pero como Dios ve; se nos dan oídos para oír algo de lo que Dios oye; Y nuestros corazones se abren al amor, en nuestra modesta esfera de vida, como Dios ama. Mira con los ojos de Dios. Oye con los oídos de Dios. Ama como Dios ama, como si el mundo dependiera de ello.

Porque así es. Así es.

(24 de diciembre de 2023).





Escuchamos *Hermoso Salvador (Beautiful Savior)*: 2:40 m.

TODOS

**Caigo y me levanto,
Caigo y me levanto,
Pero siempre hay un
camino de regreso a Ti.**

Señor: caigo y me levanto,
caigo y me levanto, todo el
tiempo.
Es humillante reconocer cuántos
errores
cometemos en un día, una
semana, una vida.

TODOS

**Caigo y me levanto,
Caigo y me levanto,
Pero siempre hay un
camino de regreso a Ti.**

A veces resulta tentador ocultar
o justificar nuestros errores
para que su carga sea más
llevadera...
Digo y hago cosas de las que me
arrepiento...
Son pocos los días en los que no
tengo algo
por lo que pedir perdón
y decidirme a hacerlo mejor.

TODOS

**Caigo y me levanto,
Caigo y me levanto,
Pero siempre hay un
camino de regreso a Ti.**

Pero también es entonces
cuando necesito recordarme
que la perfección
no está dentro de mi repertorio,
ni Jesús espera que lo esté.
Tú, Señor, sabes que hay una gran
brecha
entre la persona que soy
y la persona que quisiera ser,
o que imagino que podría ser
si tan solo me esforzara un poquito
más.

TODOS

**Caigo y me levanto,
Caigo y me levanto,
Pero siempre hay un
camino de regreso a Ti.**

Pero Tú, Jesús, pareces amarme
tal como soy,
Igual que amas
a todas las demás personas
imperfectas de este mundo.
Y obras a través de nosotros
de maneras que desafían
nuestra comprensión.
Siempre hay un camino
de regreso a Ti.

TODOS

**Caigo y me levanto,
Caigo y me levanto,
Pero siempre hay un
camino de regreso a Ti.**



Escuchamos *Jesús, Jesús, descansa tu cabeza (Jesus, Jesus, rest your head)*. 3:53 m.

(Voz 1) En la pared de un campo de concentración de la Segunda Guerra Mundial alguien escribió:

(Voz 2) Creo en el sol.

*Creo en el sol, incluso cuando,
incluso cuando no brilla.*

Creo en el amor.

*Creo en el amor incluso cuando,
incluso cuando no lo siento.*

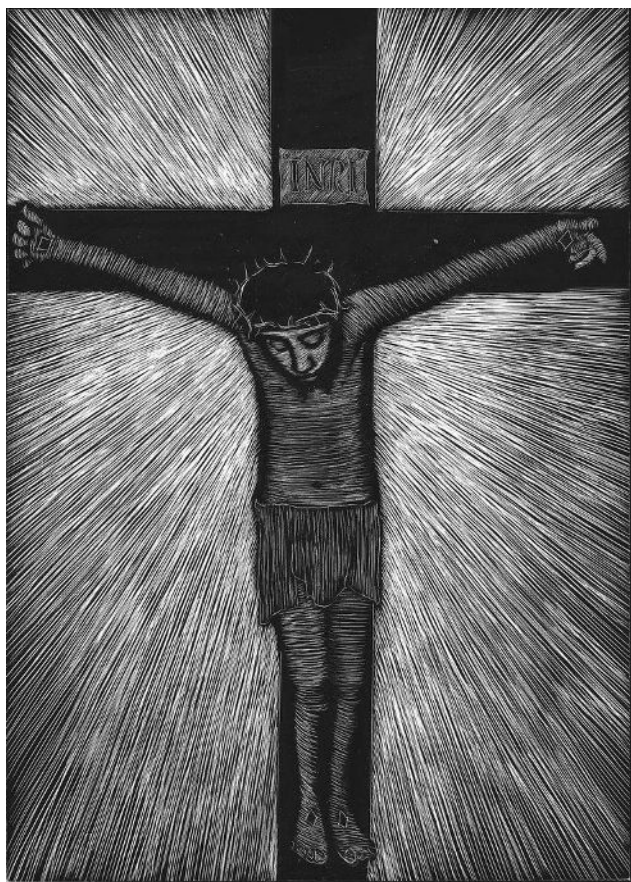
Creo en Dios.

*Creo en Dios incluso cuando,
incluso cuando Dios está en silencio.*



Escuchamos *¿Cómo puedo mantenerme cantando? (How can I keep from singing)*. 5:29 m.

REZAMOS TODOS JUNTOS:



Me pregunto cómo soporta Dios el sufrimiento y la tristeza de este mundo.

En Jesús, la respuesta de Dios al sufrimiento humano es la compasión y un amor que supera la muerte.

En nuestra hora más oscura, las Escrituras nos aseguran que la luz de Dios sigue brillando. Nunca estamos solos, y la muerte no tiene la última palabra.

Sin embargo, hay momentos en los que la profundidad del sufrimiento humano me deja en silencio ante Dios. En esos momentos, Dios también calla, y el propio silencio parece preguntarnos «¿Qué vas a hacer?»



Silencio 5 m.

(Voz 1) ¿Qué te rompe el corazón?

(Voz 2) ¿Qué forma concreta de sufrimiento humano verdaderamente nos *rompe el corazón*?

Es un dolor que no nos deja marchar
y que parece exigirnos algo.

(Voz 1) ¿Qué te rompe el corazón?

(Voz 2) Presta atención a lo que te rompe el corazón
porque en ese dolor puede haber una llamada a la acción,
algo que Dios necesita que hagas.

(Voz 1) ¿Qué te rompe el corazón?

(Voz 2) Cuanto más nos acercamos al sufrimiento,
más posibilidades hay de ablandar nuestros corazones e inspirar un compromiso sostenido.

(Voz 1) ¿Qué te rompe el corazón?

(Voz 2) Sigamos adelante, amigos, del modo que nuestros corazones rotos nos muevan a amar, a dar y a trabajar por la visión de Dios de un mundo mejor.

(Voz 1) ¿Qué te rompe el corazón?

(7 de marzo de 2024).



Escuchamos *Luz de Vida (Vitae Lux)*. 3:53 m.

TODOS:

**Apostemos nuestra vida por la esperanza
cuando ésta se sienta pequeña...**



A veces tenemos que avanzar
hacia la luz
cuando todavía está oscuro.

A veces tenemos que avanzar
hacia el amor
incluso cuando no lo sentimos.

A veces tenemos que avanzar
hacia la vida

incluso cuando nos limitamos a
pasar por el aro

y ya no vivimos realmente.

Avanzar hacia la luz cuando
todavía está oscuro

es incómodo y apenas un
intento.

TODOS:

**Apostemos nuestra vida por la
esperanza
cuando ésta se sienta pequeña...**

La resurrección es el misterioso
proceso
de la Vida que surge en la
muerte.

Siempre empieza pequeño.
En la hora más oscura,
una semilla de vida comienza a agitarse,
y nos levantamos.
Antes de que nos demos cuenta,
nos dirigimos hacia un horizonte lejano.

TODOS:

**Apostemos nuestra vida por la esperanza
cuando ésta se sienta pequeña...**

No siempre podrá ser de noche.
Aunque siga siendo de noche,
la luz de Cristo nos llama,
nos pide que seamos nosotros
los que salgamos a la luz con fe,
y los que seamos luz.

TODOS:

**Apostemos nuestra vida por la esperanza
cuando ésta se sienta pequeña...**

¿Quién sabe lo que se perderá si no lo hacemos?
¿Y qué puede pasar cuando lo hagamos?
(30 de marzo de 2024)



Escuchamos *Amanecer en mi alma (Sunshine in my soul)*. 3:31 m.



Las cosas que antes parecían
imposibles
eran imposibles hasta que dejaron
de serlo.

Mirando hacia atrás,
hizo falta todo el coraje
y la fuerza para abrirse paso,
y el coste fue
inconmensurablemente alto.
Damos gracias por quienes pagaron
el precio de lo que tenemos
la bendición de dar por sentado.

Pero me pregunto:
¿qué tareas aparentemente
imposibles
estamos llamados a realizar ahora,
con gran sacrificio,

en nombre de las generaciones futuras?
(26 de julio de 2024)



Escuchamos *Esa vía solitaria (That lonesome road)*. 2:38 m.

Una de las lecciones más importantes que se aprenden del fracaso es la humildad. Otra es la perseverancia. Y otra cosa más, la más sorprendente de todas: nunca se puede saber cómo resultarán las cosas.

Nunca se sabe... Señor, hay tantas cosas que no sabemos, incluso cuando creemos saberlas... Simplemente no sabemos de antemano cómo resultarán las cosas antes de hacer nada.

Ayúdanos a tomar los fracasos, no como una señal de nuestro valor, sino como oportunidades para aprender, crecer y volver a intentarlo.

Porque nunca podemos saber, en realidad, lo que estás haciendo en medio de nosotros. Es mejor fracasar en el trabajo que importa que triunfar en el trabajo que no importa.

(1 de octubre de 2023)



Silencio 5 m.

TODOS JUNTOS:

Nuestra historia no comienza con nosotros ni tampoco termina con nosotros. Somos parte de una fe viva que abarca generaciones de tiempo. Confiemos en el Dios que nos creó a todos a imagen divina y anhela que seamos todo lo que podemos ser, no solo para nosotros mismos, sino en amor por aquellos que estarán aquí dentro de cincuenta años.

(26 de julio de 2024)





Escuchamos *Por Él (Because of Him)*. 3:51 m.

(Voz 1) Cuando tu corazón se rompa
por lo que otro está pasando,
sigue hacia donde tu corazón te lleve:
eso es la resurrección actuando en ti.

(Voz 2) Ve a los lugares donde el amor es más necesario,
Vete con el amor que tengas para dar:
eso es resurrección en ti.



(Voz 1) Dondequiera que haya
alegría,
haz todo lo posible por celebrarla
y protegerla,
aunque no sea la tuya:
eso es la resurrección obrando en
ti.

(Voz 2) Tú estás aquí, como yo,
y estamos llamados a vivir
con compasión y amor,
aunque nuestros corazones se
rompan.

(Voz 1) La resurrección es la mejor
obra de Dios,
y está ocurriendo ahora mismo
en todos los lugares heridos y
sagrados
de nuestras vidas y de este
mundo.

(Voz 1 y 2 juntas) Podemos ser
parte de ella cuando sea

y como sea que elijamos recibirla
para nosotros mismos,
y luego ofrecer lo que podamos
en una vida con forma de resurrección.
Que así sea. Amén.

(21 de abril de 2022)



Silencio 5 m.



Escuchamos *¿Cómo puedo mantenerme cantando? (How can I keep from singing)*. 4:18 m.

En este momento podemos compartir en voz alta la oración que haya prendido en nuestro interior, en forma de mociones o repitiendo aquellas palabras que nos hayan llegado más al corazón.



Escuchamos *Mi Pastor es el Rey del Amor (The King of Love my Shepherd is)*: 2:48 m.

A continuación vamos a descansar un rato. Abrámonos y hagamos el esfuerzo de acoger y conocer a la gente que aún no conocemos o con quien menos hemos hablado. En esos nuevos encuentros también nos habla el Espíritu y tejemos Pueblo de Dios.

A continuación compartamos juntos, pero antes os proponemos que escribáis en los papeles que os vamos a facilitar un mensaje de apoyo y gratitud para enviarle a Mariann Budde y la comunidad episcopal de Washington en estos momentos de amenazas. Podéis hacerlo en inglés o español. Escribid un mensaje hondo y tomaos el tiempo que necesitéis. Le enviaremos todos los mensajes a:

Bishop Mariann Edgar Budde
3101 Wisconsin Ave, Washington, DC
20016, Estados Unidos.

A continuación, si habéis escuchado alguna frase que os ha tomado el corazón, podéis también comentarla con todos. Comenzamos dando gracias o pidiendo al Señor por aquellas intenciones que tengamos en este momento en nuestro corazón...

Mariann Budde nos ha planteado algunas preguntas durante la oración que quizás sea bueno hacer resonar de nuevo en nosotros:

1. **¿Qué te rompe el corazón?** ¿Qué forma concreta de sufrimiento humano verdaderamente nos *rompe el corazón*?
2. Hay momentos en los que la profundidad del sufrimiento humano me deja en silencio ante Dios. En esos momentos, Dios también calla, y el propio silencio parece preguntarnos: «**¿Qué vas a hacer?**».
3. ¿Qué tareas aparentemente imposibles estamos llamados a realizar ahora **en nombre de las generaciones futuras?**

LA UNIDAD DE LA DIGNIDAD, HONESTIDAD Y HUMILDAD

Resumen de la profética homilía que la obispa Mariann Edgar Budde pronunció en el Servicio de Oración por la Nación, celebrado el 22 de enero de 2025 en la Catedral Nacional de Washington, de la Iglesia Episcopal —que está unida a la Comunión Anglicana— y al que asistían las nuevas autoridades de Estados Unidos.



Se puede leer la homilía completa en este QR o enlace: <https://edow.org/2025/01/22/homilia-para-el-servicio-de-oracion-por-la-nacion/>



«Oh Dios, que nos hiciste a tu imagen y nos redimiste por medio de Jesús, tu Hijo: Mira con compasión por toda la familia humana; quita la arrogancia y el odio que infectan nuestros corazones; derriba los muros que nos separan; únenos en lazos de amor; inspíranos trabajar a través de nuestra lucha y confusión para cumplir tus propósitos en la Tierra... Que todas las



naciones y las razas puedan servirte en armonía en torno a tu trono celestial; por Jesucristo nuestro Señor. Amén...

Esta mañana nos hemos reunido con muchas personas de todo el país para orar por la unidad de la nación... una unidad que sirve al bien común... La unidad es una forma de ser de los unos con los otros que abarca y respeta las diferencias... [Pero] la cultura del desprecio que se ha normalizado en nuestro país amenaza con destruirnos...

Cuando están en juego el poder, la riqueza y los intereses contrapuestos... habrá ganadores y perdedores... Pero para algunos, la pérdida de sus esperanzas y sueños será mucho más que una derrota política, sino una pérdida de igualdad, dignidad y medios de vida...

Hacemos bien en pedir la ayuda de Dios cuando buscamos la unidad, porque necesitamos la ayuda de Dios... Ahora bien... Dios nunca se deja impresionar por las oraciones cuando las acciones no están informadas por ellas...

¿Cuáles son los fundamentos de la unidad? Basándome en nuestras tradiciones y textos sagrados... hay al menos tres.

- a) El primer fundamento de la unidad es honrar la dignidad inherente a todo ser humano, que es... derecho de nacimiento de todas las personas como hijos del Dios Único... La dignidad exige que seamos fieles a nuestras convicciones sin despreciar a quienes tienen convicciones propias...
- b) Un segundo fundamento de la unidad es la honestidad, tanto en las conversaciones privadas como en el discurso público... Nos corresponde decir la verdad, incluso cuando –y especialmente cuando– nos cueste...
- c) Un tercer fundamento de la unidad es la humildad, que todos necesitamos, porque todos somos seres humanos falibles...



La verdad es que todos somos personas, capaces tanto de lo bueno como de lo malo. Aleksandr Solzhenitsyn observó astutamente que “La línea que separa el bien y el mal no pasa a través de los estados, ni entre las clases, ni entre los partidos políticos, sino justo a través de cada corazón humano y a través de todos los corazones humanos”.

Cuanto más nos demos cuenta de esto, más espacio tendremos en nuestro interior para la humildad, y la apertura de unos a otros por encima de nuestras diferencias, porque de hecho, somos más parecidos entre nosotros de lo que creemos, y nos necesitamos unos a otros...

Con un compromiso con la unidad que incorpore la diversidad y trascienda el desacuerdo, y los sólidos cimientos de dignidad, honestidad y humildad que dicha unidad requiere, podemos hacer nuestra parte, en nuestro tiempo, para ayudar a hacer realidad los ideales y el sueño de América.

Permítame hacer una última súplica, señor Presidente. Millones han puesto su confianza en usted. Como usted dijo ayer a la nación, ha sentido la mano providencial de un Dios amoroso. En nombre de nuestro Dios, le pido que se apiade de las personas de nuestro país que ahora tienen miedo.

Hay niños transexuales tanto en familias republicanas como demócratas que temen por sus vidas. Y las personas que recogen nuestras cosechas y limpian nuestros edificios de oficinas; que trabajan en nuestras granjas avícolas y plantas de envasado de carne; que lavan los platos después de comer en los restaurantes y trabajan en el turno de noche en los hospitales: puede que no sean ciudadanos o no tengan la documentación adecuada,

pero la inmensa mayoría de los inmigrantes no son delincuentes, pagan impuestos y son buenos vecinos. Son fieles miembros de nuestras iglesias, mezquitas y sinagogas, gurdwaras [de los sij] y templos.

Tenga piedad, Señor Presidente, de aquellos en nuestras comunidades cuyos hijos temen que se lleven a sus padres. Ayuda a quienes huyen de zonas de guerra y persecución en sus propias tierras a encontrar aquí compasión y acogida. Nuestro Dios nos enseña que debemos ser misericordiosos con el extranjero, porque nosotros también fuimos extranjeros en esta tierra.

Que Dios nos conceda a todos la fuerza y el valor para honrar la dignidad de todo ser humano, decir la verdad con amor y caminar humildemente unos con otros y con nuestro Dios, por el bien de todos los pueblos de esta nación y del mundo».



LO QUE TENEMOS QUE SER.

«Pidamos por la Iglesia.

La más visible y la exageradamente visible.

La invisible.

La que está con un pie adentro y otro afuera.

La que está solo con la puntita del pie dentro.

La que nos enseñó a Jesús.

La que nos perdonó.

La que nos ayudó... y la que no nos ayudó.

La Iglesia de todos los días.

La peregrina en el tiempo.

La Iglesia de las niñas, de los niños, la del futuro.

La que todavía no conocemos.

La que ni siquiera nos imaginamos.

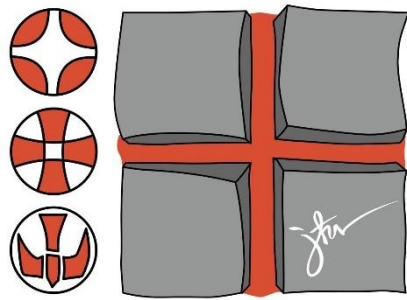
En cierto modo, una, pero seguro múltiple y poliédrica... como la vida.

En conexión con el Espíritu de Jesús... que todos seamos y que todas

seamos LO QUE TENEMOS QUE SER.

Que ella sea la que tiene que ser.

Y que podamos celebrar con libertad y gratitud el amor. El amor que nos une»



(Pablo Romero)

